

PRESENTACION

Aprobada la segregación de Centros y las normas estatutarias provisionales, la Universidad de La Coruña ha iniciado definitivamente su andadura el pasado mes de enero, llena de ilusiones aunque falta todavía del necesario soporte presupuestario que garantice su autonomía y su operatividad.

Este mal no es exclusivo de nuestra Universidad ni nuestra coyuntura. Cuando en la Ley de Presupuestos del Generales del Estado el capítulo destinado a gastos y dotaciones de todas las Universidades españolas es inferior a la partida presupuestaria para cubrir el déficit de Renfe, algo pasa en nuestra sociedad y en la manera de entender ésta las necesidades universitarias.

Desde esta perspectiva debe entenderse, pues, el arranque de nuestra Universidad de La Coruña y valorarse su esfuerzo y su ímpetu.

Dentro de ellos, quisiéramos destacar en esta Presentación un tema tan importante para nosotros como es el del reonomiento del carácter específico de la investigación arquitectónica que se produce en la propuesta de Convenio para la Formalización Arquitectónica del Campus presentada por el Rectorado de la Universidad a la Junta de Escuela y aprobado unánimemente por ésta el día 29 de marzo pasado.

El reto es importante y comprometido, y dinamizará la estructura docente y aun la propia vida universitaria de la Escuela.

Establecer el régimen de taller en la Escuela como el modo ordinario de desarrollar los proyectos de investigación y reclamar para éstos la participación de los Departamentos, de los profesores y de los estudiantes, puede suponer la renovación completa del régimen habitual no sólo de la investigación, sino incluso de la didáctica arquitectónica, al tiempo que invertirá la situación disociativa actual, procurando un incremento en la dedicación académica de sectores significativos del Profesorado.

Por todo ello, ha venido trabajando en los últimos meses la Dirección, y por todo ello ha apostado unánime y decidadamente la Junta de Escuela. El reto, repito, es importante y comprometido; pero no queremos ni debemos dejarlo pasar. Ni por la Universidad, ni por la Arquitectura.